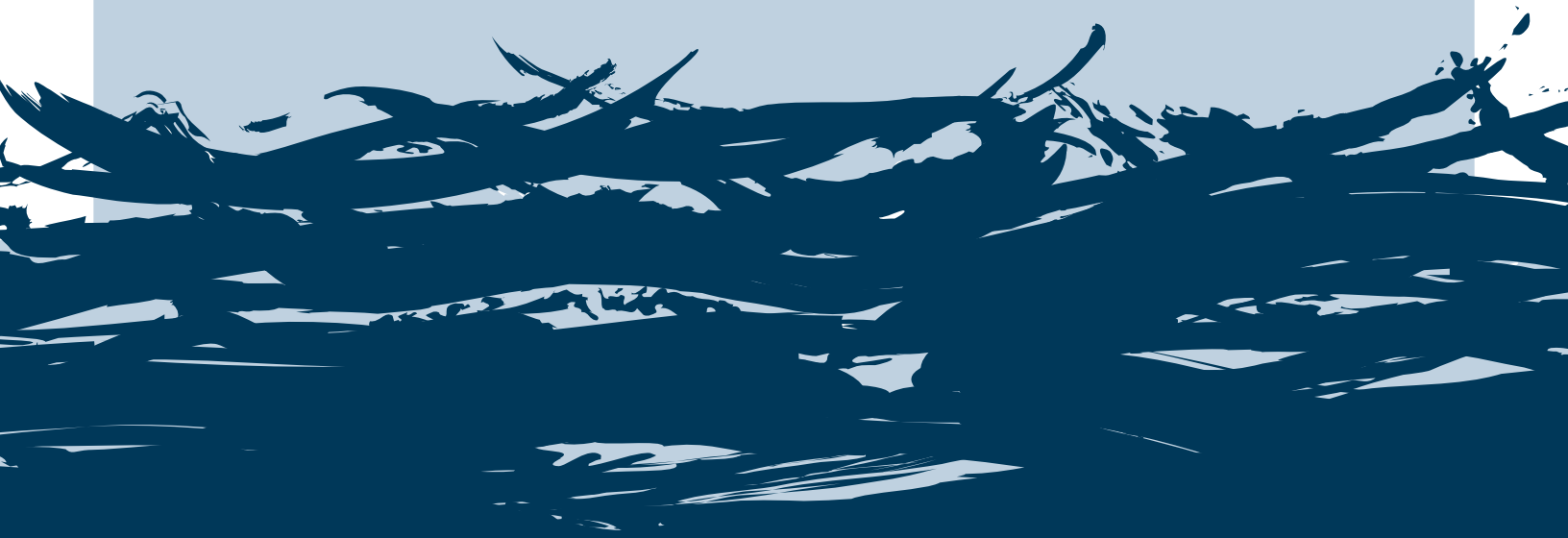
Transatlantic TRENDS

INFORME 2007





TRANSATLANTIC TRENDS

www.transatlantictrends.org



Transatlantic Trends 2007 Partners

G | M | F The German Marshall Fund of the United States

STRENGTHENING TRANSATLANTIC COOPERATION

COMPAGNIA di San Paolo

FUNDAÇÃO LUSO-AMERICANA

Fundación BBVA

the tipping point foundation

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 4
I. TENDENCIAS EN LAS RELACIONES TRANSATLÁNTICAS 6
II. AMENAZAS GLOBALES Y POTENCIAS EMERGENTES 9
III. LA UNIÓN EUROPEA COMO ACTOR GLOBAL 13
IV. PERSPECTIVAS PARA LA COOPERACIÓN TRANSATLÁNTICA – AFGANISTÁN E IRÁN 19
V. CONCLUSIONES 26
METODOLOGÍA 27

INTRODUCCIÓN

Con Angela Merkel en la cancillería de Alemania, Nicolas Sarkozy en la presidencia de Francia y Gordon Brown al frente del Gobierno del Reino Unido, los dirigentes europeos más identificados con la fisura transatlántica a causa de Irak —Gerard Schröeder y Jacques Chirac de un lado y Tony Blair de otro— han dejado el cargo. Los tres nuevos mandatarios han anunciado un nuevo tono de cooperación pragmática con Estados Unidos, incrementando las perspectivas de que la relación transatlántica se revitalice. ¿Qué prometen estos cambios de liderazgo en el terreno de la cooperación entre Estados Unidos y Europa? Aunque oficialmente las relaciones entre ambas orillas del Atlántico hayan mejorado claramente, ¿qué opinión pública heredan estos nuevos líderes? ¿Están dispuestos los europeos a respaldar un estrechamiento de las relaciones a partir de las elecciones presidenciales de 2008 en Estados Unidos? ¿Hasta qué punto la opinión pública es partidaria de una mayor cooperación en los asuntos que continúan siendo fuente de controversia entre Estados Unidos y Europa?

Aunque estos nuevos líderes europeos han manifestado su disposición a colaborar con Estados Unidos, el principal problema de política exterior estadounidense —la guerra en Irak— está en gran medida ausente de la agenda transatlántica, y las perspectivas de cooperación en Afganistán e Irán, dos de los principales campos en que Estados Unidos y Europa trabajan juntos, siguen siendo inciertas. En el estudio *Transatlantic Trends* de este año, se examina el apoyo a la reconstrucción de Afganistán y la lucha contra los talibanes. Además, se analiza la percepción de la opinión pública acerca de la amenaza de un Irán nuclear y las opciones políticas en caso de que fallara la diplomacia. Al mismo tiempo, se examina la percepción de amenaza que plantean problemas globales como el terrorismo internacional, la dependencia energética, la inmigración y el calentamiento global. También se analizan las actitudes en Estados Unidos y Europa hacia Rusia, incluyendo su papel en Oriente Medio y como país proveedor de energía, sobre todo a la luz de la suspensión temporal el pasado enero del suministro de gas a Europa a través de Bielorrusia.

Pasado el periodo de «reflexión» tras el rechazo a la propuesta de Tratado Constitucional de 2005, los líderes europeos acordaron en el Consejo de la Unión Europea de junio dedicar otro mandato a la reforma institucional con vistas a aprobar un nuevo tratado antes de las elecciones al Parlamento Europeo de 2009. En el estudio de este año, se ahonda en las actitudes de los europeos respecto a asumir mayor responsabilidad ante las amenazas globales y el despliegue de tropas militares en diversos escenarios. Asimismo, se continúan examinando las relaciones de Turquía con Occidente. En Turquía se han producido debates acalorados sobre el papel del Ejército en la vida pública y el lugar del Islam en su democracia laica, en un momento en que las negociaciones para su adhesión a la Unión Europa siguen siendo difíciles.

Transatlantic Trends es un estudio exhaustivo, de carácter anual, sobre la opinión pública norteamericana y europea. El estudio se llevó a cabo en Estados Unidos y en 12 países europeos: Bulgaria, Francia, Alemania, Italia, Holanda, Polonia, Portugal, Rumanía, Eslovaquia, España, Turquía y Reino Unido. Se trata de un proyecto del *German Marshall Fund* de Estados Unidos y de la *Compagnia di San Paolo*, con la colaboración de la *Fundação Luso-Americana*, la Fundación BBVA y la *Tipping Point Foundation*.

Algunos de los principales resultados de este estudio son:[1]

- La dependencia energética y el terrorismo internacional están entre las amenazas que norteamericanos y europeos perciben con más probabilidades de afectarles personalmente. Los norteamericanos consideran más probable verse afectados por la dependencia energética (88%), una recesión económica (80%) y el terrorismo internacional (74%). Los europeos creen más probable que les afecte personalmente el calentamiento global (85%), la dependencia energética (78%) y el terrorismo internacional (66%).
- El 88% de los europeos coincide en que la Unión Europea (UE) ha de asumir más responsabilidad para abordar las amenazas globales, y, entre quienes opinan de este modo, la mayoría (54%) considera que es preferible que lo haga de manera conjunta con Estados Unidos antes que independientemente de Estados Unidos.
- Entre los europeos que abogan por que la UE asuma más responsabilidades de cara a enfrentarse a las amenazas internacionales, las vías o medidas que mayor apoyo obtienen son incrementar el gasto en ayuda al desarrollo (84%), seguido de ejercer más presión comercial para influir sobre otros países (74%) y enviar más tropas a misiones de paz (68%). Sólo el 20% respalda el envío de más tropas a acciones de combate.
- Una fuerte mayoría de europeos (64%) y norteamericanos (64%) apoya el envío de tropas para sumarse a los esfuerzos internacionales de reconstrucción de Afganistán. Sin embargo, europeos y norteamericanos discrepan en cuanto al envío de tropas para operaciones de combate contra los talibanes: el 68% de los norteamericanos aprueba esta medida, frente a sólo el 30% de los europeos.
- Un 83% de norteamericanos y un 68% de europeos están de acuerdo en que un Irán nuclear conduciría a un aumento de la proliferación armamentística en Oriente Medio. Si Irán adquiriera armas nucleares, norteamericanos (82%) y europeos (68%) coinciden en que suministraría armas nucleares a terroristas. El 54% de los europeos también cree que si Irán desarrollase armas nucleares, es probable que amenazara a Europa.
- De fallar los esfuerzos diplomáticos para impedir que Irán adquiera armas nucleares, norteamericanos y europeos coinciden mayoritariamente en que habría que aumentar la presión diplomática, pero discrepan en cuanto a mantener la opción del uso de la fuerza militar. Un 47% de norteamericanos cree que debería aumentarse la presión diplomática a la vez que se mantiene la opción de la fuerza militar, frente a sólo un 18% de europeos que piensa de este modo.
- Cuando se pregunta por la situación en Rusia, la mayor inquietud, que manifiestan un 79% de norteamericanos y un 65% de europeos, radica en el papel de Rusia como proveedor de armas a Oriente Medio.
- La gran mayoría de los europeos (71%) sigue coincidiendo en que la promoción de la democracia en otros países debería formar parte del papel de la Unión Europea, mientras que entre los norteamericanos el apoyo a la promoción de la

[1] Salvo que se indique lo contrario, los porcentajes a nivel europeo hacen referencia a E12, excepto en las secciones uno, tres y cuatro, donde se debaten tendencias a largo plazo, y en las preguntas que examinan la opinión en los actuales países miembros de la UE

democracia ha ido cayendo a lo largo de los últimos tres años del 52% en 2005 al 45% en 2006 y al 37% en 2007.

- Sólo el 36% de los europeos ve «deseable» el liderazgo de Estados Unidos en los asuntos internacionales, cifra prácticamente invariable desde 2004. El porcentaje de los europeos que aprueban la política internacional del presidente Bush sigue estando unos 20 puntos por debajo de esta cifra. Esto indica que, aunque la valoración de la gestión del presidente influye en la opinión sobre Estados Unidos, los europeos siguen distinguiendo ambas cuestiones.
- Al preguntar sobre el impacto en las relaciones transatlánticas de las elecciones presidenciales en Estados Unidos de 2008 independientemente de quién salga elegido, un 46% de europeos piensa que las relaciones seguirán igual, frente al 35% que cree que mejorarán y al 6% que piensa que empeorarán.
- La opinión de los turcos hacia Estados Unidos y la Unión Europea sigue enfriándose. En una escala «termométrica» de 100 puntos, la simpatía de los turcos hacia Estados Unidos bajó de 20 grados en 2006 a 11 en 2007, y hacia la Unión Europea, de 45 a 26 grados. La simpatía de los turcos hacia Irán también ha disminuido el pasado año, descendiendo de 43 a 30 grados.
- Los europeos ven mucho más probable que los propios turcos que Turquía acabe uniéndose a la UE: un 56% de europeos cree que Turquía se unirá, frente a sólo el 26% de los turcos encuestados.

I. TENDENCIAS EN LAS RELACIONES TRANSATLÁNTICAS

En abril de 2007, Estados Unidos albergó la cumbre anual de Estados Unidos y la Unión Europea en Washington DC, donde los dirigentes norteamericanos y europeos procuraron demostrar la mejora en sus relaciones de trabajo con acuerdos de cooperación económica y contra el cambio climático. El presidente de EE UU, George W. Bush, declaró: «Cuanto más se acerquen Estados Unidos y la Unión Europea, mejor vivirá nuestra gente.»[2] La canciller alemana Merkel afirmó que una «asociación transatlántica muy estrecha y bien dirigida es de interés mutuo».[3] En su discurso de conmemoración del 60º aniversario del anuncio del Plan Marshall por George C. Marshall, Daniel Fried, subsecretario de Estado para Asuntos Europeos y Eurásicos, declaró: «No hay asociación más estrecha en el mundo que la existente entre Estados Unidos y Europa.»[4] Sin embargo, persiste la brecha entre la mejora a nivel oficial y a nivel de la opinión pública. Un estudio complementario al *Transatlantic Trends* registró en 2006 que el 40% de los diputados del Parlamento Europeo y el 38% de los cargos de la Comisión Europea creían que las relaciones entre Estados Unidos y Europa habían mejorado, frente a sólo el 16% de la ciudadanía.[5] ¿Han empezado los ciudadanos a percibir y compartir esa sensación de mejora que observan sus políticos? ¿Esperan un cambio en sus relaciones con la nueva administración estadounidense de 2009?

[2] http://www.whitehouse.gov/infocus/eusummit/2007/index.html
[3] 30 de abril de 2007, comentarios ante la Cámara de Comercio de EE UU
[4] http://usinfo.state.gov/xarchives/display.html?p=washfile-english&y=2007&m=July&x=20070702111533idybeekcm0.6824304
[5] European Elite Survey, 2006. Visite http://www.gips.unisi.it/circap/ees_overview para datos y análisis completos.

Los europeos siguen siendo críticos con el liderazgo de Estados Unidos

La mayoría de los europeos sigue siendo crítica con el liderazgo de Estados Unidos en los asuntos internacionales. Un 58% de europeos ve «indeseable» dicho liderazgo, frente al 36% que lo ve «deseable». Tras el marcado descenso de 2003, las cifras se mantienen casi inmutables desde 2004, lo que significa que la proporción de opiniones positivas y las negativas se ha invertido desde 2002. De los países estudiados, sólo en el Reino Unido, Holanda y Rumanía predominan los encuestados que consideran deseable el liderazgo estadounidense sobre los que lo creen indeseable. El mayor descenso se ha producido en Alemania, donde el porcentaje de encuestados que ve deseable el liderazgo de Estados Unidos ha caído del 68% en 2002 al 38% en 2007. En ese periodo, el declive ha sido de 26 puntos en Italia, 24 en Polonia, 23 en Holanda y 20 en Francia. Dentro de Estados Unidos, el respaldo al liderazgo estadounidense en los asuntos mundiales sigue siendo fuerte: un 78% de demócratas y un 93% de republicanos lo consideran deseable.

Los europeos, más críticos con el presidente que con Estados Unidos

Los europeos siguen diferenciando su opinión de la gestión en materia de política internacional del presidente Bush de la que tienen sobre el liderazgo estadounidense en los asuntos globales. Mientras que las opiniones de los europeos hacia la política internacional de Bush siguen siendo críticas (un 77% la desaprueba frente al 17% que la aprueba), perdura la brecha de 20 puntos entre la opinión sobre Bush y sobre el liderazgo estadounidense en los asuntos mundiales recogida en 2002. En Estados Unidos, la mayoría de los norteamericanos (60%) desaprueba la política internacional del presidente Bush, cifra que apenas ha variado respecto al año pasado: Esta opinión alcanza al 87% de los demócratas y al 26% de los republicanos (véase gráfico 1).

Gráfico 1. Actitudes hacia el liderazgo de Estados Unidos y la gestión del presidente Bush en los asuntos internacionales

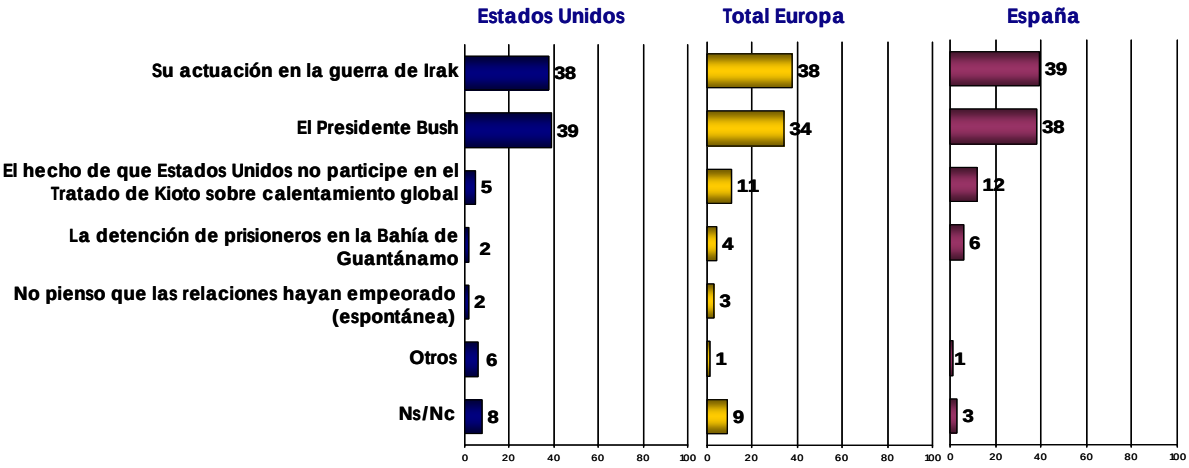
Base: total entrevistados de países de la Unión Europea



La guerra de Irak y el presidente, principales razones del declive

Cuando se les pide señalar el factor más importante del declive en las relaciones entre Estados Unidos y Europa, los europeos están divididos entre la guerra de Irak (38%) y el propio presidente Bush (34%). Quienes en mayor medida creen que la guerra de Irak es la principal razón del deterioro de las relaciones transatlánticas son los entrevistados de Polonia (53%) e Italia (42%), mientras que quienes en mayor medida consideran que el declive en las relaciones provienen del propio presidente Bush se registran en Holanda (42%) y Alemania (41%). Sólo el 4% de los europeos encuestados cree que la principal razón del deterioro es el trato dado a los presos de la Bahía de Guantánamo, mientras que el 11% cree que la principal razón es que Estados Unidos no ratificara el Tratado de Kyoto sobre el calentamiento global. Los norteamericanos también están divididos respecto a la principal razón del declive en las relaciones: el 38% opina que es la guerra de Irak (visión compartida por el 56% de los republicanos) y el 39% señala al propio presidente Bush (visión compartida por el 59% de los demócratas) (véase gráfico 2).

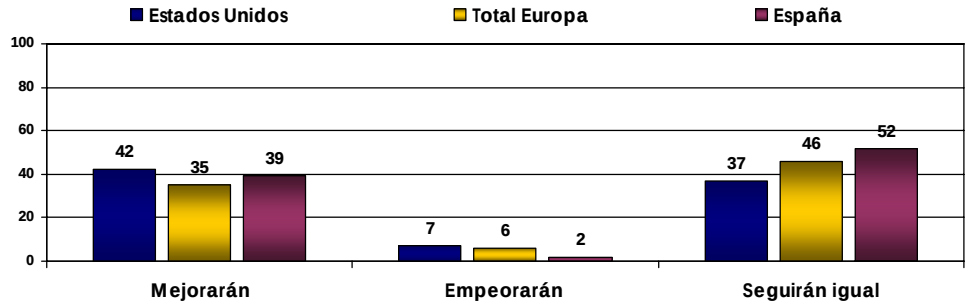
Gráfico 2. Mucha gente ha comentado que las relaciones entre Estados Unidos y Europa han empeorado en los últimos años. Por lo que se refiere a Estados Unidos, ¿cuál de los siguientes factores cree que es el más importante de esta situación?
Base: total entrevistados



La mayoría relativa de los europeos cree que las elecciones de 2008 no cambiarán las relaciones

Un 46% de europeos cree que las relaciones transatlánticas no variarán tras las elecciones presidenciales en Estados Unidos de 2008 independientemente de quién sea elegido, frente al 35% que cree que las relaciones mejorarán y el 6% que piensa que empeorarán. El porcentaje más alto de los encuestados que consideran que las relaciones mejorarán se ha recogido en Francia (51%), y los porcentajes más altos de quienes creen que las relaciones seguirán igual se registran en Alemania (54%) y España (52%). Mientras que la mayoría de los europeos cree que las relaciones o mejorarán o podrían arreglarse, el 19% cree que se han vuelto «demasiado tensas para recuperarse», con los porcentajes más altos en Portugal (33%), España (29%) y Polonia (27%) (véase gráfico 3).

Gráfico 3. En el 2008 habrá elecciones presidenciales en Estados Unidos. Independientemente de quién sea elegido, ¿cree que las relaciones con Estados Unidos mejorarán, empeorarán o seguirán igual? Base: total entrevistados



Los norteamericanos son más optimistas respecto a las relaciones a partir de 2008

En Estados Unidos, el 42% de los encuestados piensa que las relaciones transatlánticas mejorarán tras las elecciones de 2008 independientemente de quién salga elegido, frente al 37% que cree que seguirán igual. Un 58% de demócratas piensa que las relaciones mejorarán, frente a un 26% de republicanos, mientras que la mayoría de los republicanos (54%) cree que las relaciones no variarán. Sólo el 11% de los norteamericanos piensa que las relaciones se han vuelto «demasiado tensas como para recuperarse».

II. AMENAZAS GLOBALES Y POTENCIAS EMERGENTES

Estados Unidos y Europa siguen afrontando la violencia continuada en Oriente Medio así como los nuevos desafíos que plantean la seguridad energética y las potencias emergentes como Rusia y China. Según una reciente estimación de los servicios de Inteligencia Nacional de Estados Unidos, la amenaza de Al Qaeda ha aumentado durante el pasado año, advirtiéndose el peligro potencial de células radicales presentes tanto en Europa como en Estados Unidos. Al frustrado atentado para hacer estallar un tren en Alemania el verano pasado han seguido crecientes alarmas de amenazas que han suscitado en toda Europa un intenso debate sobre la capacidad de reacción de los gobiernos. Wolfgang Schäuble, ministro del Interior alemán, desató la polémica al advertir de que su país no era inmune al ataque. «El peligro es elevado», dijo. «Somos uno de los objetivos de la amenaza global del terrorismo islamista.»[6] El ataque con un coche bomba en el aeropuerto escocés de Glasgow, junto con las sucesivas detenciones de presuntos terroristas en Italia y España, han suscitado un continuo debate sobre la amenaza terrorista a ambos lados del Atlántico.

Aunque el presidente Bush haya declarado que Estados Unidos tiene «fuertes vínculos de trabajo» con Rusia y China, en la agenda transatlántica subsisten puntos conflictivos

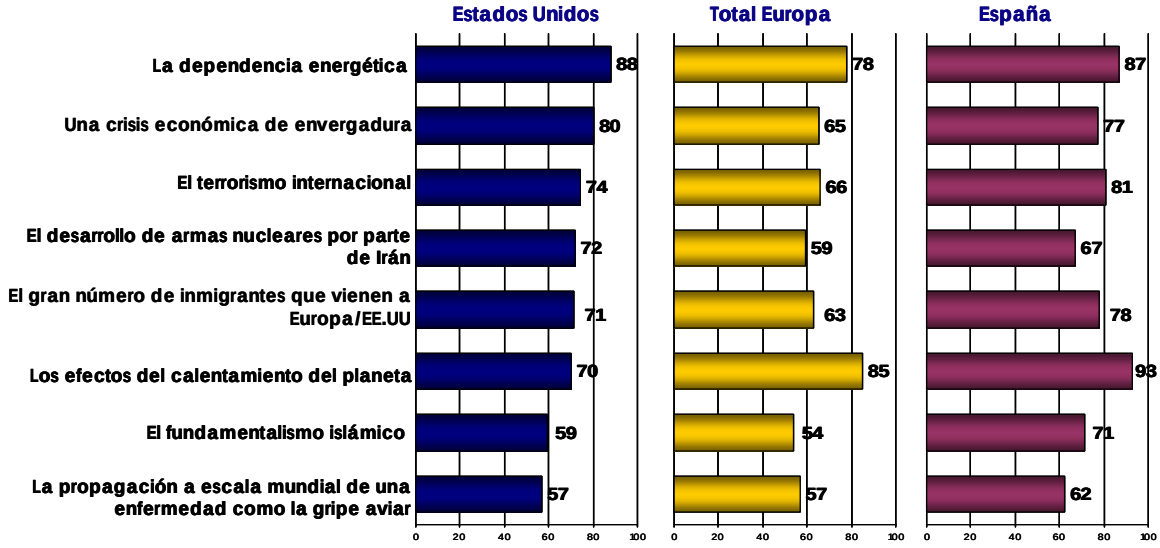
[6] http://www.cnn.com/2007/WORLD/Europa/05/11/germany.security/index.html

con ambos países.[7] Norteamericanos y europeos cuestionan el papel de Rusia como proveedor de energía tras la disputa que llevó a Rusia a suspender temporalmente la entrega de combustible a Europa a través de Bielorrusia en enero de 2007, disputa muy similar a la que entabló con Ucrania el año anterior. Respondiendo a los debates sobre un potencial sistema de defensa de misiles norteamericanos en Polonia y la República Checa, el vicepresidente primero ruso, Sergei Ivanov, sorprendió a muchos al declarar que Rusia estudiaría la posibilidad de que sus misiles nucleares apuntaran a Europa. Rusia y China, en tanto miembros del Consejo de Seguridad de la ONU, tienen una influencia significativa en algunos asuntos de la agenda transatlántica, como las sanciones a Irán por su programa nuclear, el estatus definitivo de Kosovo y la actuación en Darfur.

Norteamericanos y europeos comparten la preocupación por la dependencia energética y el terrorismo

La dependencia energética y el terrorismo internacional son algunas de las amenazas que norteamericanos y europeos creen más probable que les afecten personalmente. A los norteamericanos les parece más probable que les afecten personalmente la dependencia energética (88%), seguida de una recesión económica (80%) y el terrorismo internacional (74%). Los europeos consideran más probable verse afectados personalmente por el calentamiento global (85%), la dependencia energética (78%) y el terrorismo internacional (66%). En conjunto, los norteamericanos tienen una percepción más acusada que los europeos de todas las amenazas, con la excepción del calentamiento global (véase gráfico 4).

Gráfico 4. Y por favor, dígame en qué medida es posible que usted se vea afectado personalmente por cada una de las siguientes amenazas en los próximos 10 años.
Porcentaje que contesta "muy / algo posible". Base: total entrevistados



[7] http://www.whitehouse.gov/news/releases/2007/06/20070605-8.html

Aumento general de la percepción de amenaza en Europa

Mientras que los norteamericanos tienen, en general, una mayor percepción de las amenazas, la mayor variación en la percepción de las mismas desde 2005 se observa entre los europeos[8] Con respecto al terrorismo internacional, el promedio europeo ha subido 16 puntos (frente a Estados Unidos, donde apenas hay cambios), creciendo en cinco países. En relación con el fundamentalismo islámico, la media europea se ha elevado 15 puntos (frente al incremento de 7 puntos en Estados Unidos), aumentando en nueve países. Respecto a los riesgos relacionados con la inmigración, el promedio europeo ha ascendido 14 puntos (+9 puntos en Estados Unidos), aumentando en 10 países. En lo que respecta al calentamiento global, la media europea ha subido 12 puntos (+7 puntos en Estados Unidos), incrementándose en 10 países.

Los europeos, menos preocupados por una crisis económica de envergadura

La amenaza de una crisis económica de envergadura es la única cuestión en la que el promedio europeo baja, cayendo 9 puntos (Estados Unidos prácticamente no registra variación). En ocho países europeos se recogen descensos, siendo los más acusados en Francia (-20 puntos), Polonia (-18 puntos) y Alemania y Holanda (-16 puntos). En Europa, sólo en España se ha producido un incremento considerable de la percepción de amenaza por una fuerte crisis económica (+11 puntos).

La percepción de amenaza en Alemania asciende hasta los niveles europeos

Desde 2005, los cambios más significativos en la percepción de amenazas se observan en Alemania, donde el 70% de la población (32 puntos más respecto a 2005) siente que es probable que el terrorismo internacional le afecte personalmente. En 2007, el 57% de los alemanes (28 puntos más que en 2005) cree probable que el fundamentalismo islámico le afecte personalmente, y el 74% (26 puntos más que en 2005) que lo haga la inmigración. Estos cambios colocan a la opinión alemana más cerca de la media europea que en 2005, momento en el cual la percepción en Alemania de las amenazas del terrorismo internacional y el fundamentalismo islámico era la más baja de todos los países estudiados. También se aprecia un gran aumento en la percepción de estas amenazas en Italia y España.

Los norteamericanos, dispuestos a reducir la dependencia energética aunque suban los precios

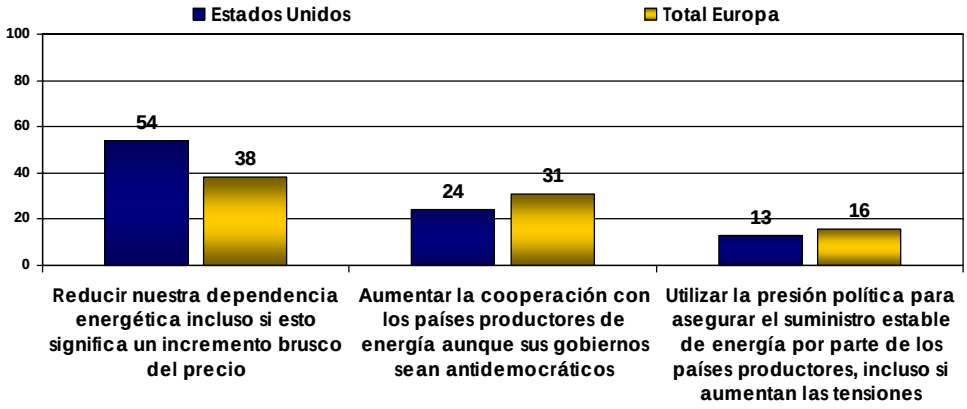
El 54% de los norteamericanos considera que lo mejor para garantizar la estabilidad del suministro energético es reducir la dependencia energética de otros países, aunque esto implique un incremento de los precios de la energía en el hogar. Por su parte, un 24% cree que lo mejor es aumentar la cooperación con los países productores de energía aunque sus gobiernos no sean democráticos y un 13% respalda aplicar presión diplomática, aunque eso aumente la tensión con los países productores de energía. Dentro de Estados Unidos, mayorías de demócratas (49%) y republicanos (54%)

[8] La comparación de los datos de este año con 2005 más que con 2006 se debe a que es el último año en el que esta pregunta se planteó en el estudio. Otros años se ha preguntado a los encuestados sobre la «importancia» de las amenazas globales.

coinciden en que la mejor de las tres opciones es reducir la dependencia de los países productores de energía. Los europeos, en cambio, están más divididos: el 38% prefiere reducir la dependencia energética y el 31% aumentar la cooperación. Entre los europeos, los porcentajes más altos de encuestados que prefieren aumentar la cooperación con los países productores de energía aunque sus gobiernos no sean democráticos se dan en Rumanía (50%), Polonia (45%) y Eslovaquia (40%) (véase gráfico 5).

Gráfico 5. Como puede que sepa, dependemos de otros países para cubrir buena parte de nuestras necesidades energéticas. ¿De cuál de las posibilidades siguientes sería usted más partidario para garantizar un suministro estable de energía?

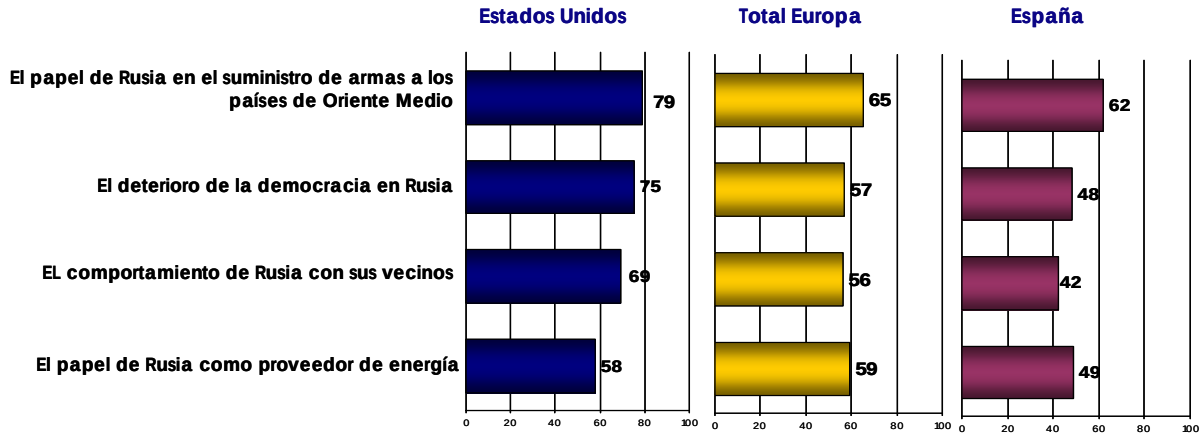
Base: total entrevistados



Preocupaciones compartidas sobre Rusia

En lo que respecta a los sentimientos positivos hacia Rusia, apenas se registra variación desde el año pasado en norteamericanos y europeos: en una escala termométrica de 100 puntos, los norteamericanos son algo más favorables que los europeos, con 48 y 42 grados, respectivamente. No obstante, a ambos lados del Atlántico la mayoría expresa inquietud por los últimos acontecimientos en Rusia. El 79% de los norteamericanos y el 65% de los europeos manifiestan preocupación por el papel de Rusia en el suministro de armas a países de Oriente Medio. Al 75% de los norteamericanos le preocupa el deterioro de la democracia en Rusia (frente al 57% de los europeos), y a un 59% de europeos y un 58% de norteamericanos les inquieta el papel de Rusia como proveedor de energía. El 69% de los norteamericanos y el 56% de los europeos expresan preocupación por el comportamiento de Rusia hacia sus vecinos. Los alemanes registran mayor preocupación por todas estas cuestiones que el promedio europeo, con diferencias que oscilan entre los 19 puntos por encima de la media europea en lo referente al deterioro de la democracia en Rusia y los 11 puntos en lo que atañe al comportamiento de Rusia hacia sus vecinos. Dentro de Estados Unidos, hay poca diferencia entre demócratas y republicanos a la hora de expresar su preocupación por Rusia, (véase gráfico 6).

Gráfico 6. Como puede que sepa, algunas personas están preocupadas por la evolución reciente de la situación en Rusia. Estas personas declaran diferentes motivos para su preocupación. ¿Hasta qué punto está usted preocupado/a o no por cada una de las cuestiones siguientes?
Porcentaje que responde "muy/bastante preocupado". Base: Total entrevistados



La mayoría de los norteamericanos y europeos ven en China una amenaza económica

Norteamericanos y europeos perciben a China de forma parecida en términos económicos: un 54% de norteamericanos y un 48% de europeos la consideran una amenaza económica, frente al 36% de los norteamericanos y el 35% de los europeos que la ven más como una oportunidad económica. En cambio, más norteamericanos (50%) que europeos (32%) ven en China una amenaza militar. Entre los europeos, los porcentajes más altos de los que consideran a China una amenaza económica se obtienen en Francia (57%), Italia (55%) y Portugal (55%), y los porcentajes más altos de los que la perciben como una amenaza militar se registran en Polonia (44%), Francia (37%), y Alemania y Reino Unido (36%). Dentro de Estados Unidos, demócratas y republicanos comparten una opinión parecida sobre China respecto a la economía, pero hay menos demócratas (47%) que republicanos (61%) que consideren a China como una amenaza militar.

III. LA UNIÓN EUROPEA COMO ACTOR GLOBAL

Tras un periodo de «reflexión» de dos años, los líderes europeos acordaron en la reunión del Consejo de la Unión Europea de junio un compromiso sobre diversos aspectos de la propuesta de Tratado Constitucional, con vistas a aprobar un nuevo tratado antes de las elecciones al Parlamento Europeo de 2009. «La incertidumbre sobre nuestro futuro tratado ha arrojado una sombra de duda sobre nuestra capacidad de acción. Ahora esas dudas se disipan», declaró el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Barroso.[9] El tratado de reforma se centrará en fijar un mandato más largo para el presidente de la UE, aumentar las competencias en asuntos internacionales, y fijar los sistemas de votación. Sin embargo, ¿qué visión tienen los ciudadanos respecto a que la Unión Europea asuma un papel más importante en los asuntos internacionales?

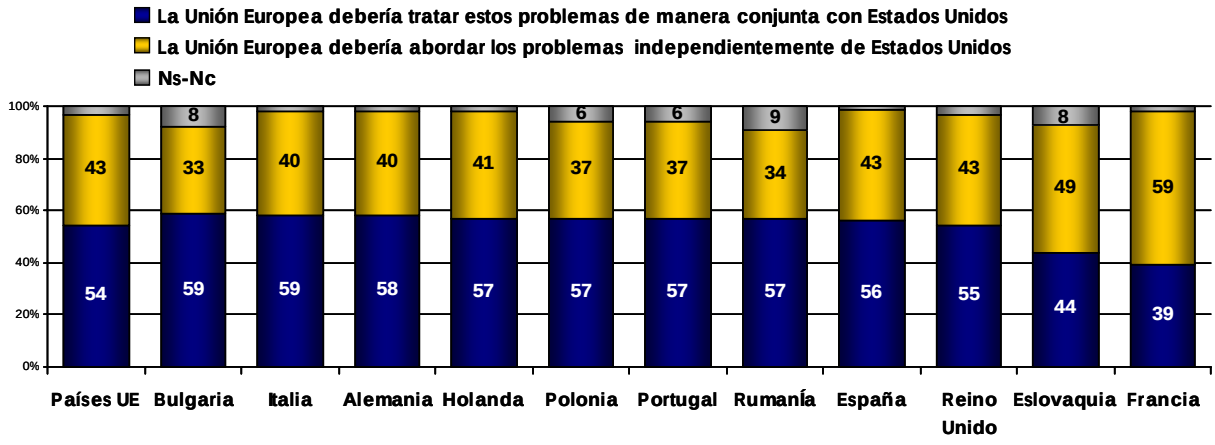
[9] http://www.ft.com/cms/s/c8880f8c-228b-11dc-ac53-000b5df10621,dwp_uuid=af8307da-1822-11dc-b736-000b5df10621.html

¿Apoyan una Unión Europea que trabaje en asociación con Estados Unidos, o preferirían que actuara de forma independiente? Muchos países europeos tienen tropas desplegadas en diversas situaciones de crisis, como la supervisión del alto el fuego en el sur del Líbano y el mantenimiento de la paz en Afganistán. La Unión Europea se prepara para desplegar su mayor misión civil en Kosovo en espera del acuerdo del Consejo de Seguridad de la ONU sobre el estatus definitivo. ¿Hasta qué punto están los europeos dispuestos a apoyar el uso de la fuerza en el extranjero?

Los europeos prefieren abordar las amenazas de manera conjunta con Estados Unidos

Prácticamente igual que hace un año, un 77% de europeos y un 73% de norteamericanos ven deseable un fuerte liderazgo de la Unión Europea en los asuntos internacionales (dentro de Estados Unidos, el 79% de los demócratas y el 68% de los republicanos lo respaldan). El 88% de los europeos coincide en que la UE debería asumir más responsabilidades para abordar las amenazas globales, y de ese porcentaje, la mayoría (54%) piensa que la UE debería abordar estos problemas de manera conjunta con Estados Unidos, frente al 43% que considera que habría que abordar los problemas de forma independiente (véase gráfico 7).

Gráfico 7. Con el fin de que asuma una mayor responsabilidad en la gestión de las amenazas internacionales, ¿debería la Unión Europea abordar estos problemas independientemente de Estados Unidos o de manera conjunta con Estados Unidos?
Base: creen que la UE debería asumir una mayor responsabilidad

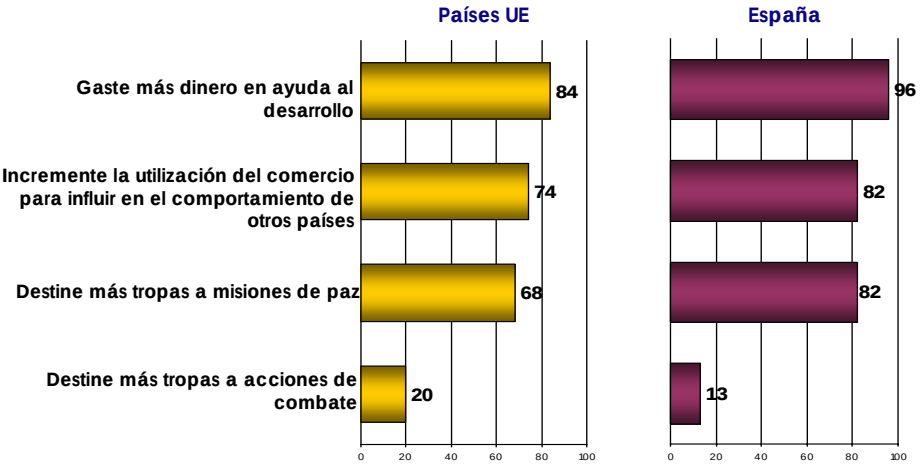


Apoyo a un mayor papel de la Unión Europea en los asuntos internacionales a través de ayudas al desarrollo, uso del comercio y mantenimiento de la paz

Los europeos que consideran que la UE debería asumir más responsabilidades para abordar las amenazas internacionales apoyarían principalmente que la Unión aumentara el gasto en ayudas al desarrollo (84%), seguido de ejercer más presión comercial para influir en otros países (74%) y enviar más tropas a misiones de paz (68%). Sin embargo, sólo un 20% de europeos respalda nuevos envíos de tropas para acciones de combate en general. Entre los europeos, el mayor apoyo a las misiones de paz se da en España (82%), Francia (80%) y Portugal (78%). Si bien se trata de una opinión

minoritaria, el envío de tropas de combate obtiene mayor respaldo en el Reino Unido (35%), Francia (27%) y Holanda (26%) (véase gráfico 8).

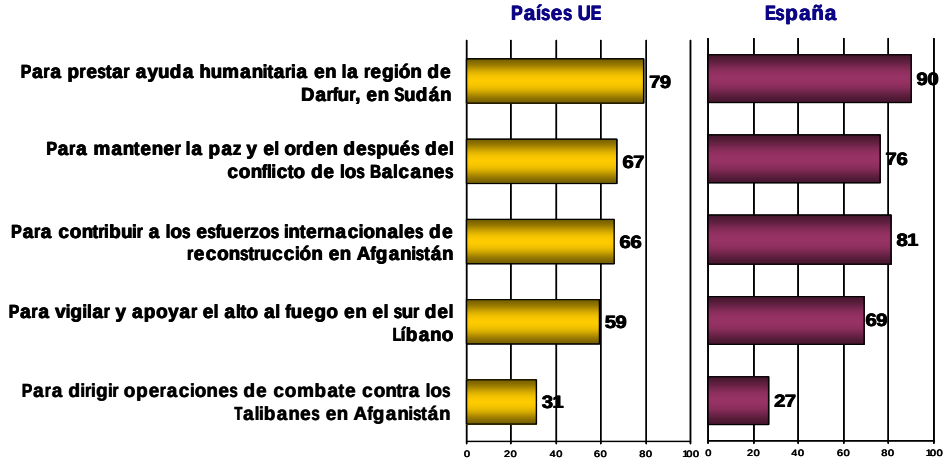
Gráfico 8. La Unión Europea puede asumir una mayor responsabilidad en la gestión de las amenazas internacionales de diferentes maneras. Para cada una de las siguientes acciones, por favor, dígame si usted está de acuerdo o en desacuerdo en que es algo a lo que la Unión Europea debería hacer. Porcentaje que "está de acuerdo". Base: Entrevistados de países de la UE que creen que la UE debería asumir más responsabilidades en la gestión de las amenazas globales



Apoyo al envío de tropas a Darfur, los Balcanes y el Líbano, pero no para combatir a los Talibanes

En Europa la mayoría expresa su apoyo al envío de tropas para diversas operaciones: el 79% para prestar ayuda humanitaria en Darfur; el 67% para mantener la paz y el orden en los Balcanes tras el conflicto; el 66%, para contribuir a los esfuerzos internacionales de reconstrucción en Afganistán; y el 59% para supervisar el alto al fuego en el sur del Líbano. Sin embargo, la aprobación desciende considerablemente al preguntar por el apoyo a operaciones de combate contra los talibanes en Afganistán: sólo un 31% de europeos las apoya (véase gráfico 9).

Gráfico 9. Como probablemente sabe, actualmente algunos países tienen tropas comprometidas en diferentes operaciones militares en el mundo. ¿Hasta qué punto usted aprobaría o desaprobaría el despliegue de tropas (NACIONALIDAD) para las siguientes operaciones?
Porcentaje que "aprobaría". Base: Total entrevistados de países de la UE



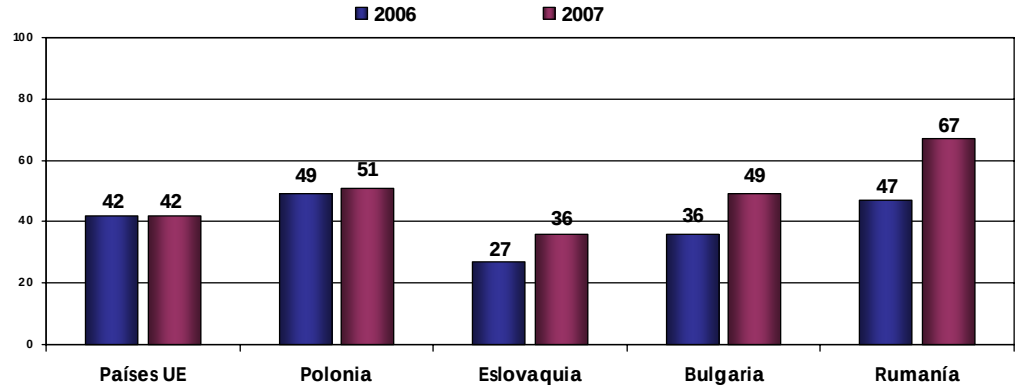
Los nuevos miembros de la Unión Europea, más dispuestos a acatar sus decisiones

A la pregunta de si su país debería acatar, aunque no estuviera de acuerdo, una decisión de la Unión Europea de recurrir a la fuerza militar, el 42% de los europeos responde afirmativamente, frente al 55% que disiente. Desde el año pasado, el mayor incremento de quienes comparten esta afirmación se observa entre los nuevos miembros de la UE: el 67% de los rumanos (+20 puntos), el 49% de los búlgaros (+13 puntos) y el 36% de los eslovacos (+9 puntos). Polonia, con un 51%, prácticamente no registró cambios (véase gráfico 10).

Gráfico 10- Alguna gente dice que para que la Unión Europea pueda asumir una mayor responsabilidad en la gestión de las amenazas internacionales debe hacer ciertas cosas. ¿En qué medida está usted de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente afirmación?:

"Si la Unión Europea decidiera utilizar la fuerza militar, (PAÍS) debería atenerse a esta decisión, aunque no esté de acuerdo". Porcentaje que responde "de acuerdo"

Base: Total entrevistados



¿Nuevos líderes europeos, nuevas oportunidades?

En su discurso que pronunció el día de las elecciones al conocer que había salido vencedor, el nuevo presidente francés Sarkozy declaró: «Quiero decirles [a nuestros amigos norteamericanos] que Francia siempre estará a su lado cuando lo necesiten, pero también quiero decirles que la amistad implica aceptar que los amigos tengan otra forma de pensar.»[10] Asimismo, la canciller alemana Merkel intentó mejorar las relaciones entre Alemania y Estados Unidos desarrollando una relación de trabajo más estrecha con el presidente Bush, pero a la vez manifestó su inquietud por asuntos como la Bahía de Guantánamo y el cambio climático. Con Gordon Brown como primer ministro del Reino Unido, un nuevo cuadro de líderes europeos ha sustituido a los que estaban en el poder durante la crisis de Irak en 2003. ¿Qué significará esto para las relaciones transatlánticas, para la Unión Europea y para la cooperación en los problemas globales? ¿Cómo ven sus ciudadanos las relaciones transatlánticas y otras cuestiones relacionadas, como Rusia, China y la situación energética?

[10] http://news.bbc.co.uk/2/hi/Europa/6631125.stm

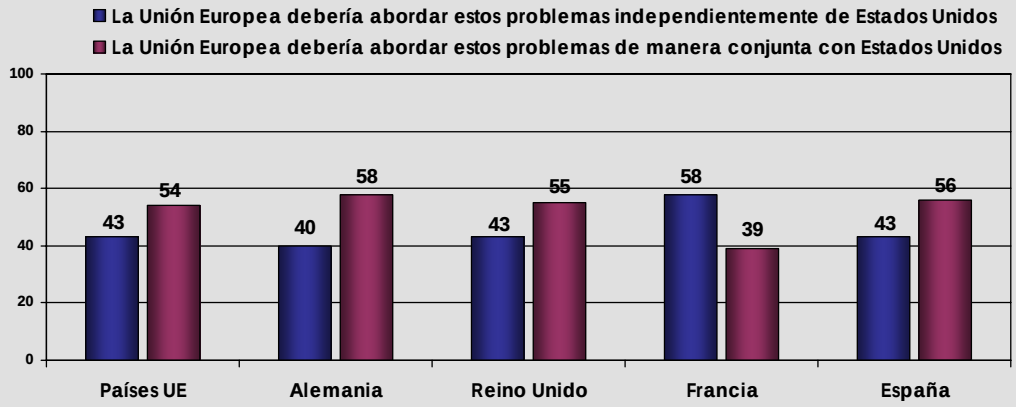
Franceses, alemanes y británicos siguen siendo críticos con las políticas de Bush

Franceses y alemanes se acercan más a la media europea en su visión sobre el liderazgo de Estados Unidos en los asuntos internacionales: sólo el 28% de los franceses y el 38% de los alemanes consideran dicho liderazgo como algo deseable (frente a un 50% de británicos). Los entrevistados de los tres países son muy críticos con la política internacional del Presidente Bush, y sólo un 12% de franceses, un 13% de alemanes y un 16% de británicos la aprueban. Por su parte, los españoles se colocan en una posición más crítica en ambas cuestiones: sólo un 18% consideran que el liderazgo de Estados Unidos en los asuntos internacionales es deseable y apenas un 10% aprueba la gestión del Presidente Bush. Durante el pasado año se han registrado cambios poco significativos en la opinión de alemanes y británicos sobre las relaciones entre Estados Unidos y Europa; un 71% de alemanes y un 87% de británicos creen que las relaciones siguen igual o han empeorado. Sin embargo, entre los franceses ha habido un leve pero significativo incremento de 7 puntos, tanto en los que dicen que las relaciones han mejorado como en los que creen que han seguido igual, y un descenso de 15 puntos en quienes opinan que han empeorado.

Los franceses son los más escépticos en cuanto a abordar los problemas globales de manera conjunta con Estados Unidos

Mientras que en los tres países la gran mayoría respalda el liderazgo global de la Unión Europea, las opiniones se diferencian respecto a si la UE debería abordar las amenazas internacionales de manera conjunta con Estados Unidos o de forma independiente. Un 58% de alemanes y un 55% de británicos coinciden en que la UE debería hacerlo de manera conjunta con Estados Unidos, frente a sólo el 39% de los franceses (la media europea es de 54% y en España de 56%). En contraste, el 58% de los franceses piensa que la UE debería abordar los problemas independientemente de Estados Unidos (véase gráfico 11).

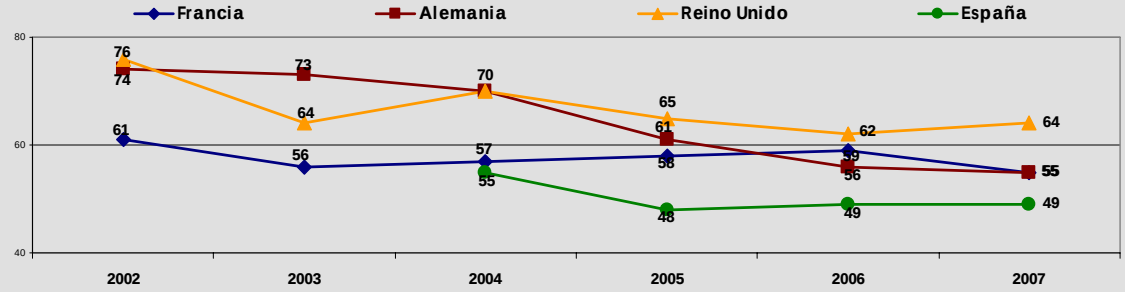
Gráfico 11- Con el fin de que asuma una mayor responsabilidad en la gestión de las amenazas internacionales, ¿debería la Unión Europea abordar estos problemas independientemente de Estados Unidos o de manera conjunta con Estados Unidos?
Base: Total entrevistados



Disminuye el apoyo a la OTAN en los tres países

Franceses, alemanes y británicos siguen considerando mayoritariamente que la OTAN es esencial para la seguridad de su país, lo que coincide con la media europea, del 53%; pero desde 2002, el apoyo ha descendido en estos tres países. En Alemania, el apoyo a la OTAN ha caído del 74% en 2002 al 55% en 2007, y en el Reino Unido del 76% en 2002 al 64% en 2007. En Francia, el descenso del apoyo a la OTAN ha sido menos acusado, del 61% en 2002 al 55% en 2007. Comparado con estos tres países, España muestra un menor nivel de apoyo a la OTAN (49%) (véase gráfico 12).

Gráfico 12. Algunas personas dicen que la OTAN sigue siendo fundamental para la seguridad de nuestro país. Otros dicen que ya no lo es. ¿Cuál de estas dos opiniones se parece más a la suya? Porcentaje que piensa que "sigue siendo fundamental". Base: Total entrevistados de países de la UE



Diferencia de opiniones sobre cómo garantizar el suministro energético

Más británicos (49%) que alemanes (40%) y franceses (38%) opinan que el mejor modo de garantizar la estabilidad del suministro energético es reducir la dependencia de los países productores, aunque esto implique un incremento de los precios de la energía en el hogar. Por otra parte, el 37% de los alemanes considera que debería aumentar la cooperación con los países productores de energía aunque sus gobiernos sean antidemocráticos, frente al 30% de los franceses y al 25% de los británicos que piensa del mismo modo. Entre los españoles, el 42% se inclina por reducir la dependencia de los países productores aunque conlleve un aumento de los precios de la energía y un 29% aboga por la cooperación con países productores de energía aunque sus gobiernos sean antidemocráticos.

Alemanes y británicos, los más preocupados por Rusia

Un 73% de alemanes y un 64% de británicos expresan preocupación por el papel de Rusia como proveedor de energía, frente a un 46% de franceses o un 49% de españoles (y el 59% de europeos, y 58% de norteamericanos). Asimismo, el 67% de los alemanes y el 64% de los británicos expresan inquietud por el comportamiento de Rusia hacia sus vecinos, frente a un 56% de franceses o al 42% de españoles (y el 56% de europeos y 69% de norteamericanos).

Franceses, alemanes y británicos discrepan sobre la economía China

Hay una marcada diferencia en cómo franceses, alemanes y británicos ven la amenaza de la economía china. El 57% de los franceses ve en China más una amenaza que una oportunidad económica, frente al 51% de los alemanes y al 40% de los británicos (la media europea es 48%; la española 50% y la americana, 54%). En cambio, los encuestados de los tres países coinciden en su respuesta a si China es o no una amenaza militar, y sólo un 37% de franceses, un 36% de alemanes y un 36% de británicos afirman que lo sea (la media europea es 32%; la española 31% y la americana, 50%).

IV. PERSPECTIVAS PARA LA COOPERACIÓN TRANSATLÁNTICA — AFGANISTÁN E IRÁN

Afganistán e Irán son las dos grandes cuestiones de política internacional en las que Estados Unidos y Europa están trabajando juntos, pero las perspectivas para la futura cooperación siguen siendo inciertas. Aunque varios países europeos participan en la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el seno de la OTAN, el debate sobre la prorrogación del mandato que autoriza el envío de tropas provocó una crisis en el Gobierno italiano y promete ser difícil en Alemania este otoño. Al mismo tiempo, países como el Reino Unido y Dinamarca están aumentando gradualmente la presencia de sus tropas en Afganistán tras la reubicación de sus tropas. Estados Unidos y Europa (liderada por Francia, Alemania y Reino Unido) han mantenido una postura común hacia Irán, imponiendo las sanciones económicas determinadas por el Consejo de Seguridad de la ONU, que ya ha aprobado dos resoluciones al respecto y está estudiando una tercera. Aunque hay desacuerdos sobre el alcance y los progresos del programa nuclear iraní, el presidente de la Comisión de la Unión Europea, Barroso, ha declarado: «Compartimos básicamente la misma visión sobre cómo actuar con respecto a Irán.»[11]

No obstante, aún no resulta clara la forma en que norteamericanos y europeos responderán a la perspectiva del uso de la fuerza militar en el futuro si continúa la violencia en Afganistán y fallan las sanciones en Irán. Las disensiones en la diplomacia con Irán surgen por la insistencia de los políticos norteamericanos en que «todas las opciones están sobre el tapete», aunque hasta la fecha, norteamericanos y europeos han subrayado que actualmente no se contempla un ataque militar. La posible amenaza a Europa por parte de un Irán nuclear ha venido a añadirse al debate sobre el despliegue de un sistema de defensa de misiles norteamericanos en Polonia y la República Checa.

Europeos y norteamericanos apoyan la reconstrucción de Afganistán

La gran mayoría de los europeos (64%) y norteamericanos (64%) apoya contribuir con sus tropas a los esfuerzos internacionales de reconstrucción de Afganistán, incluyendo entre ellos, el 71% de franceses, el 69% de británicos y el 57% de alemanes. El apoyo más alto entre los europeos se da en España (81%), Holanda (75%) y Portugal (73%), y el más bajo en Bulgaria (39%), Eslovaquia (44%) y Turquía (50%). Dentro de Estados Unidos, un

[11] Cumbre de Estados Unidos y la Unión Europea, 30 de abril de 2007, http://www.whitehouse.gov/news/releases/2007/04/20070430-2.html

73% de republicanos y un 57% de demócratas respaldan que sus tropas se sumen a los esfuerzos internacionales de reconstrucción en Afganistán (véase gráficos 13 y 14).

Gráfico 13. Como probablemente sabe, actualmente algunos países tienen tropas comprometidas en diferentes operaciones militares en el mundo. ¿hasta qué punto usted aprobaría o desaprobaría el despliegue de tropas (NACIONALIDAD) para las siguientes operaciones? Porcentaje que lo aprobaría". Base: Total entrevistados

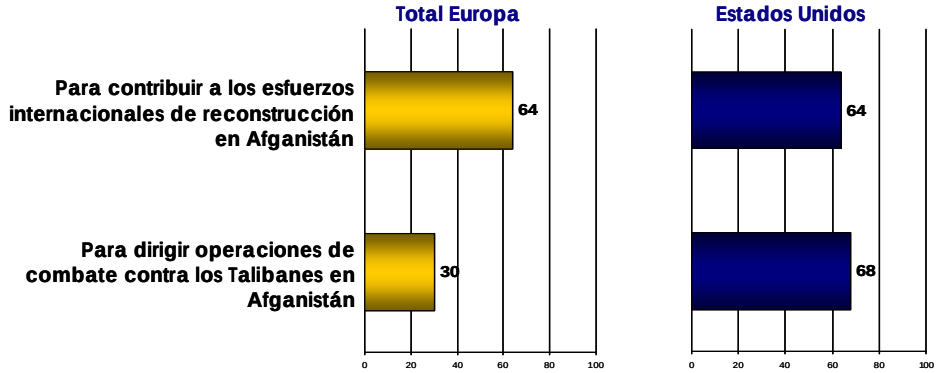
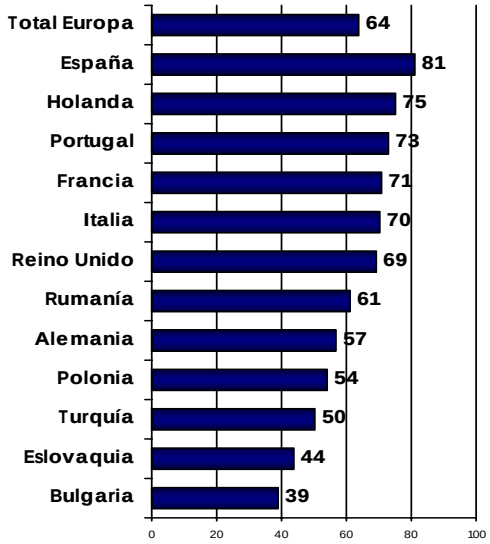


Gráfico 14. ¿Hasta qué punto usted aprobaría o desaprobaría el despliegue de tropas (NACIONALIDAD) para contribuir a los esfuerzos internacionales de reconstrucción en Afganistán? Porcentaje que lo aprobaría. Base: Total entrevistados de Europa



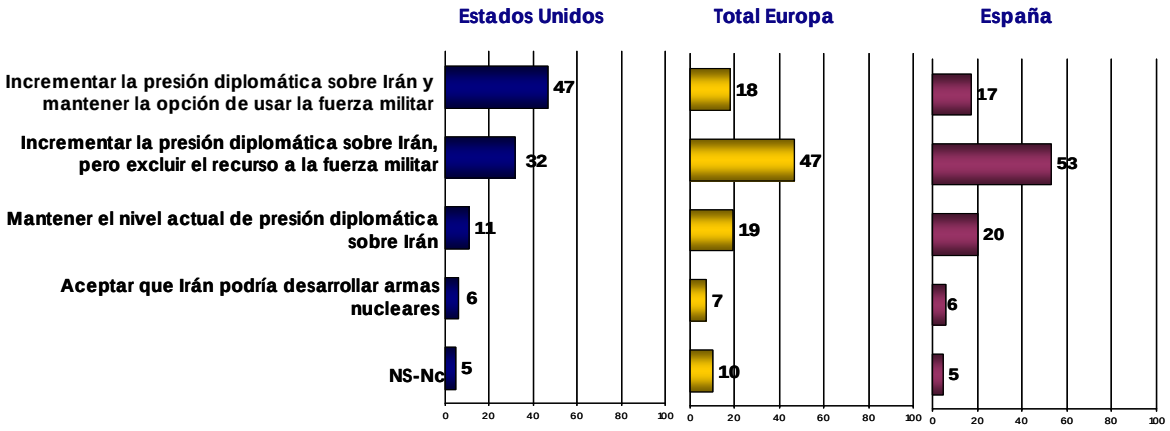
Frente al respaldo de los norteamericanos, fuertes reticencias en Europa con respecto al envío de tropas para combatir a los talibanes.

Europeos y norteamericanos, no obstante, difieren en cuanto al envío de tropas para operaciones de combate contra los talibanes, aprobándolo el 68% de los norteamericanos frente al 30% de los europeos. En Europa, el mayor respaldo se recoge en el Reino Unido (51%), Holanda (45%) y Francia (36%). Dentro de Estados Unidos, los demócratas dan casi el mismo apoyo al combate (56%) que a la reconstrucción (57%), mientras que el apoyo republicano es más alto para el combate (86%) que para la reconstrucción (73%).

Mayor presión diplomática, pero diferencias en la opción del uso de la fuerza sobre Irán

El 72% de los norteamericanos y el 59% de los europeos creen probable que la adquisición de armas nucleares por parte de Irán les afecte personalmente. A la pregunta de qué estrategia preferirían si fallaran los esfuerzos diplomáticos, la mayoría tanto en Estados Unidos como en Europa coincide en que habría que aumentar la presión diplomática, si bien difieren en cuanto a descartar o no la opción de la fuerza militar. Un 47% de norteamericanos cree que debería incrementarse la presión diplomática al tiempo que se mantiene la opción de usar la fuerza militar, frente al 32% que cree que habría que excluir el recurso a la fuerza. En cambio, sólo un 18% de europeos cree que debería mantenerse la opción de la fuerza militar, frente al 47% de europeos que considera que habría que descartarla. Aunque se trata de una opinión minoritaria, mantener la opción de usar la fuerza militar obtiene niveles de apoyo más altos en Holanda (28%) y el Reino Unido (26%) (véase gráfico 15).

Gráfico 15. Se están realizando esfuerzos diplomáticos para evitar que Irán adquiera armas nucleares. Si estos esfuerzos fallan ¿con cuál de las siguientes estrategias estaría usted más a favor?
Base: Total entrevistados



Acuerdo en que un Irán nuclear llevaría a la proliferación de armas o al terrorismo

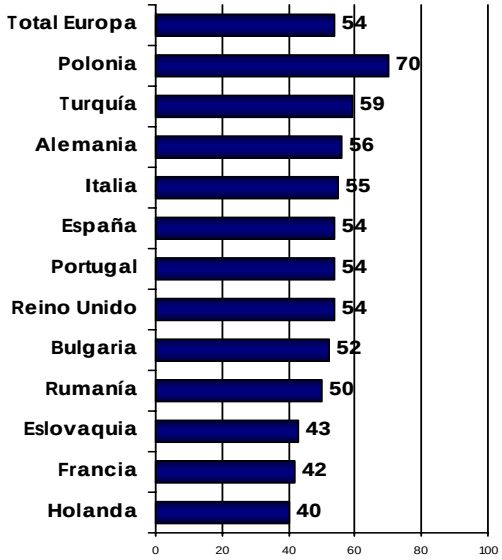
A la pregunta de qué es probable que suceda si Irán adquiere armas nucleares, un 83% de norteamericanos y un 68% de europeos creen que otros países de Oriente Medio decidirían que también ellos deberían tener armamento nuclear. El 82% de los norteamericanos y el 68% de los europeos creen asimismo que Irán suministraría armas nucleares a terroristas. Por otro lado, un 43% de norteamericanos y un 52% de europeos creen que Irán sólo usaría las armas nucleares para fines defensivos.

Una ajustada mayoría de europeos cree que un Irán nuclear podría amenazar a Europa

Además, el 54% de los europeos cree que si Irán adquiere armas nucleares, es probable que amenace a Europa. Entre los europeos, consideran más probable esta posibilidad en Polonia (70%), Turquía (59%) y Alemania (56%). El mayor escepticismo se registra en

Holanda, donde el 58% cree improbable que un Irán nuclear amenace a Europa, y en Francia, donde lo cree improbable el 55%. Un 67% de norteamericanos cree que un Irán nuclear amenazaría a Europa, coincidiendo en esto el 60% de los demócratas y el 81% de los republicanos (véase gráfico 16).

Gráfico 16- Si Irán adquiere armas nucleares, ¿cuál es, en su opinión, la probabilidad de que Irán amenace a Europa con armas nucleares? Porcentaje que responde "Muy-bastante probable" Base: Total entrevistados de Europa



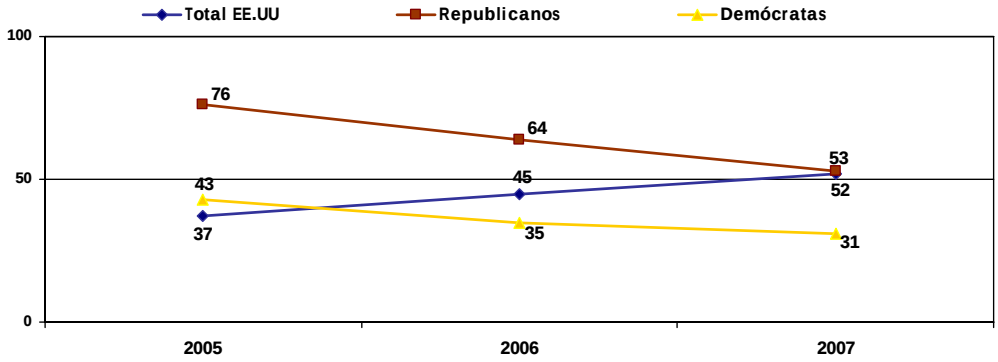
Los demócratas, divididos sobre si mantener o no la opción del uso de la fuerza con Irán

Dentro de Estados Unidos, demócratas y republicanos también coinciden en que si la diplomacia no lograra impedir la adquisición de armas nucleares por parte de Irán habría que aumentar la presión diplomática, pero discrepan en cuanto a excluir o no el recurso a la fuerza. Los demócratas están muy divididos: un 40% cree que habría que descartar la opción militar, y un 35% que debería mantenerse. En cambio, el 65% de los republicanos considera que habría que mantener la opción de la fuerza militar, mientras que el 20% preferiría excluirla.

Disminuye en Estados Unidos el apoyo a la promoción de la democracia en otros países

Una gran mayoría de europeos (71%) sigue pensando que contribuir a establecer la democracia en otros países debería formar parte del papel de la Unión Europea mientras que sólo un 37% de norteamericanos afirma que ése debería ser el papel de Estados Unidos. El apoyo a la promoción de la democracia entre los norteamericanos ha descendido en los últimos tres años pasando del 52% en 2005, al 45% en 2006 y al 37% en 2007. Dentro de Estados Unidos, ese apoyo ha caído en ambos partidos: el republicano, pasando del 76% en 2005 al 53% en 2007; y el demócrata, del 43% en 2005 al 31% en 2007 (véase gráfico 17).

Gráfico 17. En su opinión ¿debería o no formar parte del papel de Estados Unidos ayudar a establecer la democracia en otros países? Porcentaje que responde "debería formar parte".
Base: Total entrevistados de Estados Unidos



Creciente aislamiento de Turquía

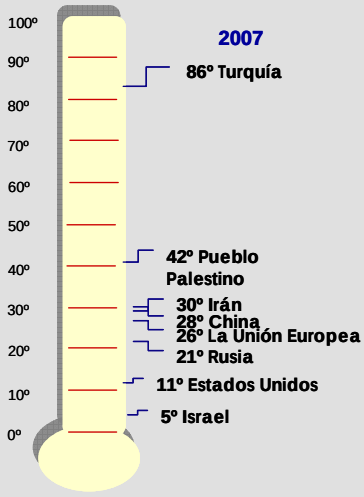
El *Transatlantic Trends* de 2006 indagó si Turquía se distanciaba de Occidente y observó un descenso del apoyo a integrarse en la UE, junto con una postura que seguía siendo crítica con respecto al liderazgo global de Estados Unidos y la Unión Europea, y una caída del apoyo a la OTAN. Pese a que el pasado año el general estadounidense Joseph Ralston fue bien recibido en Turquía como enviado especial para tratar la violencia en la frontera con Irak, las relaciones entre Estados Unidos y Turquía siguen siendo tirantes por esta cuestión. Las relaciones con la Unión Europea tomaron, por su parte, mal cariz cuando ésta suspendió las negociaciones sobre ocho de los 35 capítulos para la adhesión del país y cuando el nuevo presidente francés, Nicolas Sarkozy, reafirmó su oposición a la pertenencia de Turquía a la UE. Mientras, en el periodo previo a las elecciones parlamentarias y presidenciales de este año en Turquía, se han producido en el país acalorados debates sobre el papel del Ejército en la vida pública. Aunque AK, el partido gobernante, elevó su porcentaje de voto popular —que lo devolvió al poder en un Parlamento en el que también tienen representación partidos nacionalistas y kurdos—, el nombramiento del presidente Abdullah Gül puso de relieve las tensiones en el seno de la sociedad turca respecto al laicismo y la democracia.

Turquía se "enfría" no sólo con respecto a Estados Unidos y a La Unión Europea, sino también con respecto a Irán

La opinión turca hacia Estados Unidos y la Unión Europea ha seguido enfriándose, y en una escala termométrica de 100 puntos, las simpatías hacia Estados Unidos han caído de 20 grados en 2006 a 11 en 2007, y hacia la Unión Europea, de 45 a 26 grados. Los turcos jóvenes con edades comprendidas entre los 18 y los 24 años siguen mostrando una opinión ligeramente más favorable que la media nacional, tanto hacia Estados Unidos (15 grados) como hacia la Unión Europea (28 grados). A diferencia del pasado año, que vio aumentar las simpatías hacia Irán, la opinión turca hacia Irán se ha enfriado en esta ocasión, bajando de 43 a 30 grados. Asimismo, comparados con norteamericanos y europeos, los turcos manifiestan los niveles de simpatía más bajos hacia Rusia y China (véase gráfico 18).

Gráfico 18- "Termómetro": Sentimientos de Turquía hacia el resto de países y pueblos

Base: Total entrevistados en Turquía



Turquía, la más crítica con respecto al liderazgo estadounidense y de la Unión Europea

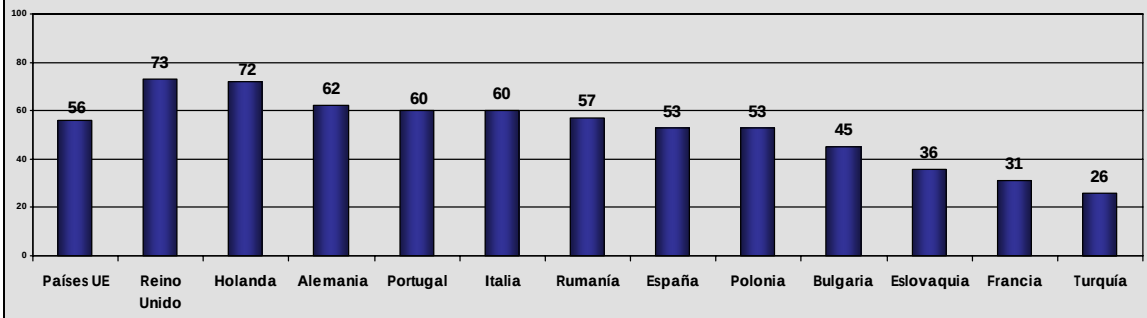
Los entrevistados turcos siguen siendo los más críticos en su visión del liderazgo norteamericano y de la Unión Europea en los asuntos internacionales: el 74% ve indeseable el liderazgo estadounidense en los asuntos mundiales, lo que supone un incremento de 5 puntos desde 2006. Por primera vez, la mayoría (54%) también ve indeseable el liderazgo de la UE, resultado 7 puntos superior al obtenido en 2006. Además, sólo el 3% aprueba la política internacional del presidente Bush, frente al 83% que la desaprueba.

Los turcos, más pesimistas que los europeos respecto a su integración en la Unión Europea

El porcentaje de turcos que considera positiva la pertenencia a la Unión Europea sigue siendo mayoritario aunque continúa en descenso: del 54% en 2006 al 40% en 2007, una caída de 14 puntos. La opinión europea apenas si ha variado respecto al año pasado: el mayor porcentaje de los encuestados (42%) no considera la pertenencia turca ni buena ni mala, frente al 22% que la valora positivamente y el 31% que la considera mala. Francia y Alemania siguen registrando el porcentaje más alto de encuestados que poseen una opinión negativa al respecto (49% y 43%, respectivamente). A la pregunta de cuán probable es que Turquía se una a la Unión Europea, un 56% de europeos lo cree probable comparado con sólo el 26% de los turcos que lo cree posible (véase gráfico 19).

Gráfico 19-¿En qué medida cree que es probable que Turquía entre en la Unión Europea? Porcentaje que responde "Muy-bastante probable"

Base: Total entrevistados

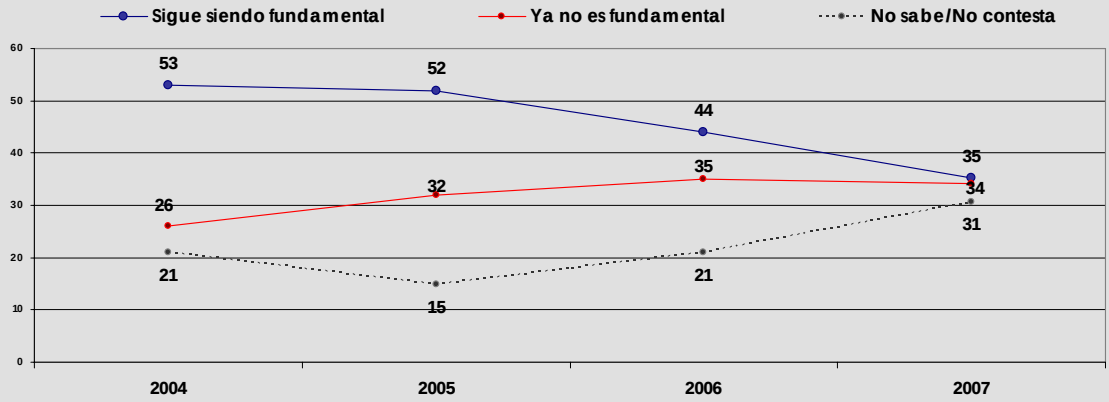


Declive continuado de la opinión turca sobre la OTAN

El apoyo a la OTAN en Turquía continúa en declive desde 2004, con los turcos divididos prácticamente a partes iguales al respecto: un 35% de los encuestados (9 puntos por debajo del año pasado) coincide en que la OTAN sigue siendo esencial para la seguridad de su país, mientras que el 34% afirma que ya no lo es y el 31% no sabe o no contesta (véase gráfico 20).

Gráfico 20-Algunas personas dicen que la OTAN sigue siendo fundamental para la seguridad de nuestro país. Otros dicen que ya no lo es. ¿Cuál de estas dos opiniones se parece más a la suya?

Base: Total entrevistados en Turquía



V. CONCLUSIONES

Puede que Angela Merkel, Nicolas Sarkozy y Gordon Brown aporten un nuevo espíritu de cooperación a las relaciones transatlánticas en Europa, sin embargo, el *Transatlantic Trends* de este año indica que tendrán que andar con cautela La administración Bush y su política siguen siendo muy impopulares en Europa, aunque la mayoría de los europeos sigue distinguiendo su visión de la administración Bush de su opinión, más general, respecto a Estados Unidos. Incluso en el Reino Unido, donde se recoge una opinión más cercana a la norteamericana en muchas cuestiones —como el uso de la fuerza—, la gran mayoría rechaza la política internacional del presidente Bush.

Aunque la actitud ante las amenazas globales indica que tal vez norteamericanos y europeos no vean el mundo de manera tan distinta, sí puede haber disensiones entre ambos sobre cuál es la mejor forma de abordar dichas amenazas. En Europa ha habido un notable aumento en la percepción de las amenazas del terrorismo internacional, las amenazas asociadas a la inmigración y el fundamentalismo islámico, sobre todo en Alemania, Italia y España. No obstante, llamamientos como el del ministro del Interior alemán Schäuble pidiendo más poderes para el Gobierno han suscitado un controvertido debate sobre el equilibrio entre seguridad, información y libertades civiles. Hay un gran apoyo a ambos lados del Atlántico respecto al envío de tropas para la reconstrucción de Afganistán, pero el apoyo europeo al envío de tropas para combatir a los talibanes es sólo la mitad del estadounidense. Por otro lado, aunque europeos y norteamericanos coinciden en que un Irán nuclear constituiría una amenaza, discrepan sobre si la opción militar debería seguir sobre el tapete.

Una Unión Europea, reforzada por un nuevo tratado de reforma institucional, seguirá enfrentándose a cuestiones relacionadas con sus responsabilidades de cara a tratar las amenazas globales. La mayoría de los europeos que son partidarios de que la Unión Europea asuma más responsabilidades, también desea que se aborden las amenazas globales de manera conjunta con Estados Unidos. Los europeos están dispuestos a enviar tropas en un abanico de escenarios que incluye la asistencia humanitaria en Darfur, el mantenimiento de la paz en los Balcanes y la supervisión del alto el fuego en el sur del Líbano. Al mismo tiempo, siguen siendo profundamente reacios a usar la fuerza en operaciones de combate. Turquía, que muestra signos de aislamiento creciente con respecto a Occidente y Oriente, se mantiene como asunto controvertido en la agenda de la UE. Al tiempo que la visión de la población turca con respecto a su integración en la UE se hace más escéptica, la UE continuará debatiendo cuestiones relacionadas con su propia identidad.

En Estados Unidos, la población sigue dividida respecto al presidente Bush, pero tanto demócratas como republicanos apoyan un fuerte liderazgo norteamericano en los asuntos globales y sólo muestran leves diferencias en su percepción de las amenazas y en el trato con Rusia. Los simpatizantes de ambos partidos han disminuido su apoyo a la promoción de la democracia a lo largo de los tres últimos años, aunque la cuestión del uso de la fuerza sigue dividiendo a los partidos en Estados Unidos, al igual que al otro lado del Atlántico. Adelantándose a las elecciones presidenciales de 2008 en Estados Unidos, los resultados de Transatlantic Trends indican que la elección de otro presidente estadounidense o el surgimiento de una nueva generación de líderes europeos no bastarán para reparar las relaciones de Estados Unidos y Europa. En cambio, es probable que el conflicto en Irak y las diferencias sobre el uso de la fuerza sigan afectando las relaciones transatlánticas después de la presidencia de Bush.

METODOLOGÍA:

TNS Opinion ha coordinado los trabajos de campo. La recogida de la información se realizó mediante entrevista telefónica utilizando CATI (Computer Assisted Telephone Interviews) en todos los países con la excepción de Bulgaria, Polonia, Eslovaquia , Rumanía y Turquía, países donde la entrevista fue personal debido a que existe una menor penetración telefónica. En cada país se procedió a entrevistar mediante una selección aleatoria a 1000 hombres y mujeres de 18 y más años. Los trabajos de campo tuvieron lugar del 4 al 23 de Junio de 2007.

Para los resultados referentes a cada uno de los 13 países entrevistados , con un nivel de confianza del 95%, el margen de error estimado, atribuible a la muestra y a otros efectos aleatorios es de más menos tres puntos porcentuales. Para los resultados referentes al total de la muestra europea (n=12053), el margen de error es de más menos un punto porcentual. La tasa de respuesta para los 13 países cubiertos por el estudio fue del 22,7%.

Los datos europeos están ponderados considerando el tamaño de la población adulta de cada país. A menos que se especifique lo contrario, los datos comparativos proceden del estudio Transatlantic Trends 2003-2006 y/o de Worldviews 2002 (www.transatlantictrends.org).

Cuando el procesamiento se completa, los datos del estudio se depositan en el banco de datos Inter-University Consortium for Political and Social Research at the University of Michigan (ICPSR) y están disponibles para estudiantes y otros públicos interesados. En el momento de la impresión, los datos de los años 2002 a 2005 a través de ICPSR. Para más información, consulte por favor el catálogo de ICPSR en www.icpsr.umich.edu.

NOTA SOBRE LOS PROMEDIOS DE EUROPA:

Desde que comenzara en 2002 se han ido incorporando a este estudio nuevos países europeos. Aunque dichas incorporaciones han afectado al promedio total de Europa, el impacto no ha sido en general estadísticamente significativo. Por ello y a efectos de facilitar la lectura, se han presentado los diferentes promedios como si fuesen parte de uno solo: los promedios de Europa 6 (EU6) y Europa 7 (EU7) se enumeran como parte del promedio de Europa 9 (EU9), y el promedio de Europa 10 (E10) como si fuera parte del promedio Euroa 12 (E12). Para más información sobre la composición de los promedios de Europa puede consultarse la siguiente tabla.

TABLA DE PROMEDIOS DE EUROPA:

AÑO	PROMEDIO	PAÍSES
2002	EU6	Francia, Alemania, Italia, Holanda, Polonia y Reino Unido
2003	EU7	Igual que en EU6 más Portugal
2004–2006	EU9	Igual que en EU7 más Eslovaquia y España
2004–2005	E10	Igual que en EU9 más Turquía
2006	E11	Igual que en EU9 más Bulgaria y Rumanía
2007	EU11	Igual que en EU9 más Bulgaria y Rumanía
2006–2007	E12	Igual que en E10 más Bulgaria y Rumanía



TRANSATLANTIC TRENDS

www.transatlantictrends.org

Un proyecto de la German Marshall Fund de Estados Unidos y la Compagnia di San Paolo, con la colaboración adicional de Fundação Luso-Americana, Fundación BBVA y Tipping Point Foundation.

